Francia 1894

TERMINÓ con los magníficos funerales de Monsieur Sadi Carnot la historia de su presidencia de la República francesa, y empezó la de Mr. Casimiro Perier con su Mensaje á las Cámaras de Francia. Sólo nos haremos cargo en aquel documento histórico de la indicación hecha por el nuevo Presidente, contraria á su reelección cuando expire el término legal de su mandato. Lejano está ese término todavía; pertenece á la historia del siglo XX, y no es posible conjeturar desde tan lejos, para el caso en que Mr. Perier concluya felizmente los siete años de su presidencia, si sus ideas sufrirán modificación, ó habrán variado las circunstancias que hoy le aconsejan declarar su deseo de que no se prolongue su magistratura. Ésta ha empezado bien, haciendo buen efecto los primeros actos personales de Mr. Perier, en especial su presentación á pie y en público, á raíz del asesinato de su antecesor; tanteo discreto para conocer el estado de la opinión, pero del cual no puede abusarse en París y en estos tiempos.

MR. CASIMIRO PERIER,
presidente de la República francesa.

El 27 del pasado, á los dos días de muerto el Sr. Carnot, votaban las Cámaras francesas para sucesor al Sr. Perier, político con reputación de enérgico, y acusado de conservador y de aristócrata por los republicanos radicales y por los socialistas.

Dos eran los adversarios de alguna importancia que se le oponían: el Sr. Dupuy, presidente del último Ministerio de Carnot, y el Sr. Brisson, candidato de los radicales. De 851 diputados y senadores, votáronle 451. Brisson tuvo 125 votos, y Dupuy 79; siendo los restantes para el general Fevrier (53) y para Arago (27).

El padre de Perier fué ministro con Thiers; su abuelo formó parte de uno de los gobiernos de Luis Felipe; su bisabuelo ayudó mucho á la revolución de 1793, y su tatarabuelo, humilde vendedor de tejas, reunió un caudal muy grande, con el que sin duda abrió á los tres Perier citados el camino de los altos puestos que han ocupado. El del nuevo Presidente de la República se calcula en 40 millones de francos.

Es éste joven aún, pues apenas tiene cuarenta y siete años, de mediana estatura, robusto de cuerpo y animoso de espíritu. Estudiaba en 1870 Literatura y Jurisprudencia; pero viendo el gran peligro en que estaba la patria, vencida y casi conquistada por los prusianos, dejó los estudios por las armas, peleando denodadamente como guardia móvil, y mereciendo al poco tiempo ser nombrado capitán. Distinguióse mucho en una escaramuza que hubo en Bagneux, y por su conducta en aquel caso le hicieron oficial de la Legión de Honor.

Cuando su padre fué ministro con Thiers, le llevó de secretario particular. Después fué subsecretario dos veces: una de Instrucción Pública, con Bardoux, y otra de la Guerra con el general Campenon. De 1876 á 1883 fué diputado, retirándose de la Cámara al votar ésta la expulsión de los Orleans, cuyo acto no quiso presenciar.

El crédito político del Sr. Perier ha ido en aumento de entonces acá, merced á muchos y muy notables discursos, á repetidas pruebas de su conocimiento de las materias económicas, y á la firmeza é independencia de su carácter. Elegido vicepresidente de la Cámara de Diputados en 1890, pasó luego á la presidencia, cargo difícil de desempeñar, señaladamente en Francia, pero en el que supo confirmar y aun acrecentar su reputación.

En Diciembre de 1893 formó Ministerio, y si en el breve espacio que le presidió no hizo cosa notable, tampoco incurrió en error de consideración. Cayó del poder con nota de honrado, firme y discreto, á la que sin duda debe su nombramiento actual, que tanto ha disgustado á los radicales.

En la página primera de este número publicamos un buen retrato del Sr. Perier.

LYON (FRANCIA):
Conducción del cadáver de Mr. Carnot á París.—París. La capilla ardiente en el palacio del Elíseo.

La conducción del cadáver de Mr. Carnot de Lyon á París ha motivado una continuada manifestación de duelo desde el palacio de la Prefectura de aquella ciudad, donde falleció á poco de herido, hasta la capital de la República.

En Lyon la emoción era vivísima y profunda. Las casas ostentaban colgaduras de luto, y una muchedumbre silenciosa y triste contempló el paso de los restos del Presidente. (Véase nuestro primer grabado de la pág. 4.) El periódico *Le Lyon Republicain* ha abierto una suscripción para levantarle un monumento, y el Ayuntamiento ha acordado no celebrar este año la fiesta de la Bastilla en señal de luto, y repartir entre los pobres los 50.000 francos á ella destinados.

La capilla ardiente dispuesta en el Elíseo era admirable. «No se ha visto nunca nada igual», decía *Le Fígaro* en su número del 28. La sala estaba adornada con gran lujo é imponente severidad. La pálida luz de las lámparas, cayendo en los negros paños, producía honda impresión en el espíritu. Componían la guardia de honor dos generales, uno de ellos del cuarto militar del Presidente de la República, dos oficiales, dos subalternos, dos soldados y dos alumnos de cada una de las Escuelas militares.

Las coronas enviadas el primer día llenaron toda la sala destinada á los oficiales y la sala Murat. Al siguiente fué preciso disponer para colocarlas otros dos salones, que también quedaron llenos en pocas horas. Calcúlase que pasaron de 50.000 los visitantes de la capilla ardiente. De ésta damos una vista en nuestro segundo grabado de la pág. 4.

La magnificencia de los funerales ha excedido á cuanto podía imaginarse. La fúnebre comitiva se formó en el Elíseo á las siete de la mañana, y partió de allí á las diez, pasando por la avenida Marigny, los Campos Elíseos, la plaza de la Concordia, la calle de Rívoli, la plaza del Ayuntamiento, el puente y calle de Arcole, hasta llegar á Nôtre Dame. De este templo fué conducido el cadáver al Panteón, donde descansa el desgraciado Mr. Carnot, junto á su abuelo y no lejos del famoso general Marceau.



MADRID.
Funerales de Mr. Carnot.—Honras fúnebres celebradas en la iglesia de San Jerónimo el 10 del corriente.

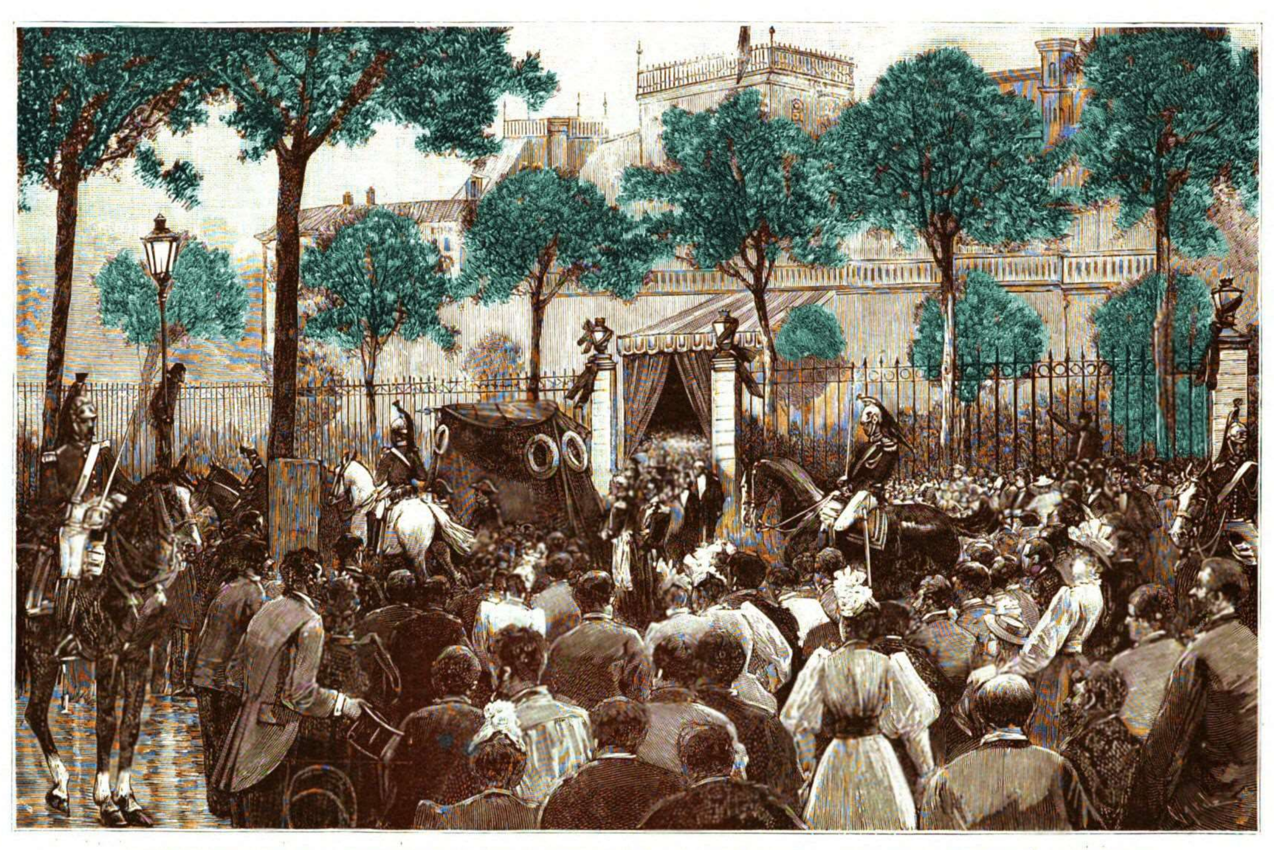
La colonia francesa en Madrid ha querido dar pública muestra del hondo pesar que le ha causado la desgraciada muerte del Presidente de la República, organizando suntuosas honras fúnebres, que se verificaron en la iglesia de San Jerónimo el día 1.º del corriente por la mañana.

Estaban las paredes de la nave principal del templo cubiertas de negros paños bordados de oro. Delante del presbiterio alzábase un hermoso túmulo, sobre el cual se veía el arca cineraria. En el frente hallábase la bandera francesa enlutada, y delante la manga de la parroquia con cruz alzada.

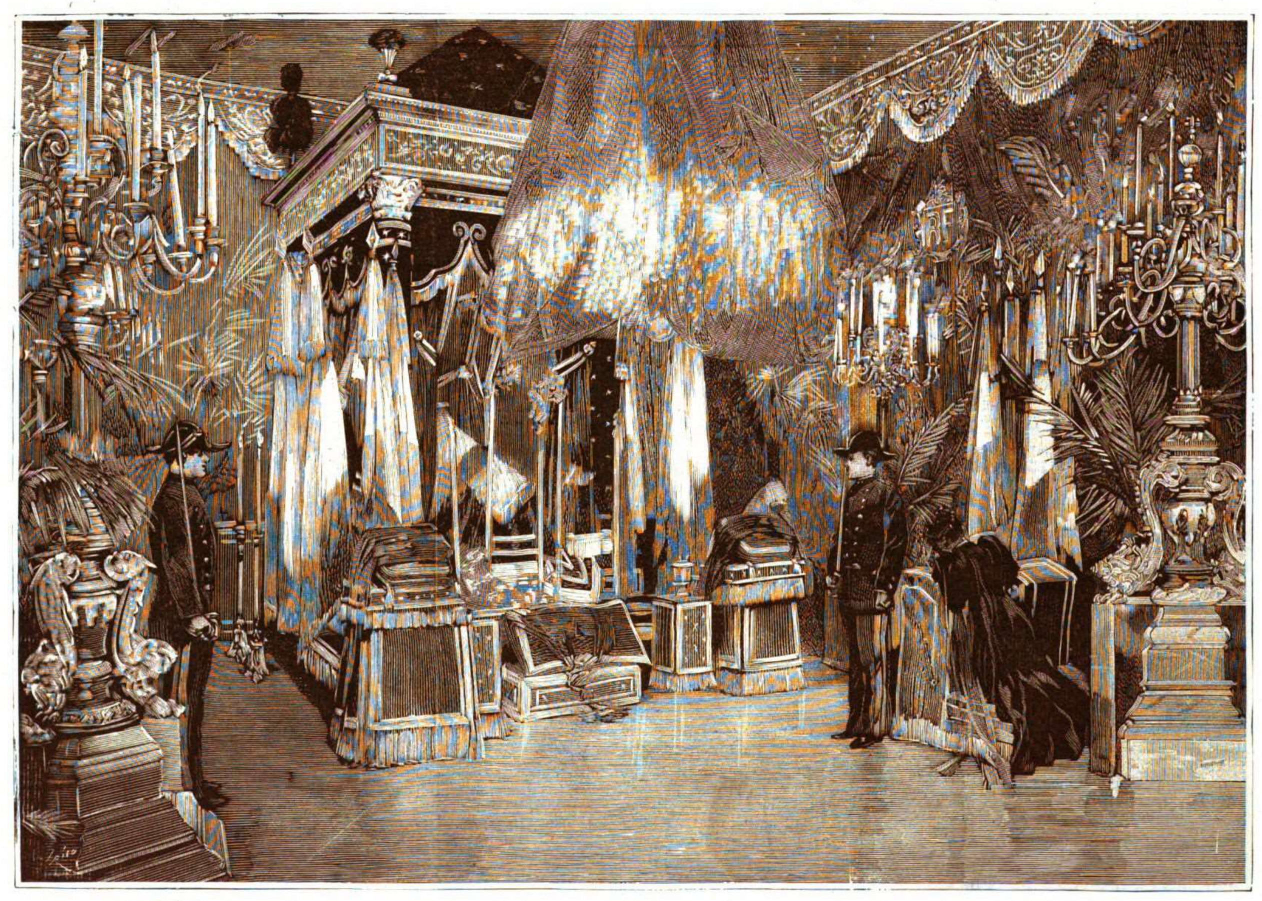
A ambos lados había bancos para los representantes del Gobierno español y Cuerpo diplomático. En el centro sillas para el público, y en el presbiterio sillones para los prelados. El aspecto del templo era majestuoso y solemne, según puede juzgar el lector por nuestro grabado de la página 5.

Asistió, en representación de S. M. la Reina de España, el Sr. Duque de Medina-Sidonia, y con él, representando al Gobierno español, los Ministros de Estado, Hacienda, Gobernación, Gracia y Justicia, Fomento y Marina; los Presidentes de ambas Cámaras, el Gobernador civil, el Presidente de la Diputación, el Alcalde primero, etc., etc. Al lado izquierdo estaba el Embajador de Francia con el personal de la embajada. Todas las naciones representadas en Madrid lo estuvieron también en esta fúnebre ceremonia, é igualmente la colonia francesa, de la que había muchas y muy numerosas comisiones.

Ofició de pontifical el Nuncio de Su Santidad, y sentáronse en los sillones del presbiterio el cardenal Benavides, los Arzobispos de Santiago de Cuba y de Granada, los Obispos de la Habana, de Zamora, de Huesca y de Puerto Rico, el de Sión, etc., etc. La ceremonia fué imponente y y muy digna del eminente personaje cuya trágica muerte, á manos de un vil asesino, lamentan hoy las personas honradas de todas las naciones.



LYON (FRANCIA).—CONDUCCIÓN DE LOS RESTOS DE MR. CARNOT Á PARÍS.—SOLEMNE MANIFESTACIÓN DE DUELO AL SER COLOCADO EL CADÁVER EN EL COCHE FÚNEBRE.



PARÍS.—FUNERALES DE MR. CARNOT.—LA CAPILLA ARDIENTE EN EL PALACIO DEL ELÍSEO.

1894

Mr. CASIMIRO PERIER,
PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA FRANCESA.



MADRID.—FUNERALES DE MR. CARNOT.—HONRAS FÚNEBRES CELEBRADAS EN LA IGLESIA DE SAN JERÓNIMO, EL 1.º DEL CORRIENTE.

(Del natural, por Comba